

Preservando y Compartiendo la Cultura Latina

Por Dan Holly

Cuando Cassy Núñez asumió el papel de pastora principal de la Iglesia Metodista Unida de Salem en julio de 2021, heredó una iglesia en una zona de bajos recursos en Baltimore. La falta de recursos económicos en el vecindario obligó a la iglesia a pensar de forma diferente sobre la financiación de su ministerio.

“Necesitábamos recaudar muchos más fondos y ser más creativos con lo que teníamos,” recordó Núñez. “Empecé a conocer organizaciones comunitarias. La iglesia empezó a convertirse en un centro comunitario. Aquí ocurren otras actividades de lunes a viernes que benefician a la comunidad.”

El mayor reconocimiento de la iglesia en la comunidad se convirtió en una oportunidad para organizar reuniones. Una de las actividades que organizó la iglesia fue una clínica de vacunas contra el COVID-19. Uno de los asistentes del evento fue Angelo Solera, fundador y director ejecutivo de Nuestras Raíces, Inc., un grupo local con la misión de educar, preservar y promover la cultura hispana/latina en Baltimore.

Solera le comentó a Núñez que el grupo buscaba un espacio. Se habían estado reuniendo en cafeterías, restaurantes y bibliotecas, y buscaban un lugar permanente. El día de la clínica de vacunas contra el COVID-19, Solera tenía una cita para ver un edificio que podría ser adecuado.

De una casualidad la Iglesia Metodista Unida de Salem tenía una antigua casa parroquial junto a la iglesia, un hogar para el pastor, si es que era habitable. Pero no lo era; sus problemas incluían paredes que goteaban cuando llovía, un sótano en mal estado y luces y ventanas en mal estado.

“No estaba en condiciones para vivir allí”, recordó Núñez. “Podríamos usarla para otras cosas... pero habría sido muy caro arreglarlo”.

La iglesia no tenía el dinero y el edificio estaba vacío. Núñez le mencionó la casa parroquial a Solera y le dijo que podría ser otra opción si el edificio que iba a ver no funcionaba.

Resultó que no fue así. En cambio, Nuestras Raíces se hizo cargo de la antigua casa parroquial sin pagar alquiler durante tres años. Pudieron repararla con un préstamo de \$45,000 de la

Fundación France-Merrick, una organización filantrópica dedicada a apoyar a las personas y organizaciones que hacen que la región de Baltimore sea vibrante y diversa.

Nuestras Raíces transformó la casa parroquial en la Casa de la Cultura, que abrió sus puertas en agosto de 2022. La Casa de la Cultura es fundamental para la misión de Nuestras Raíces, afirmó Solera. Entre las actividades que ha realizado se encuentran exposiciones de arte, producciones de teatro y danza, talleres de artesanía y clases de guitarra; todas las actividades representan de alguna manera la cultura hispana/latina.

“La Casa de la Cultura es el primer y único centro educativo y de empoderamiento cultural en el estado de Maryland”, dijo. “La comunidad latina está compuesta por personas de 25 países diferentes. Cuando llegan a los Estados Unidos, se sienten muy desconectados de su país de origen. Al intentar adaptarse a la cultura estadounidense, a menudo pierden su propia cultura”.

La Casa de la Cultura, dijo, “es un lugar donde las personas pueden ser quienes son y renovar su identidad. Este es un lugar que ayuda a preservar la riqueza y diversidad de la cultura latina”.

Una exposición reciente en La Casa de la Cultura presentó el folclore dominicano. La artista, Lusmerlin, comentó que la exposición compartía parte de la cultura con la que creció en Santo Domingo. "Fue mágico ver a gente de todos los orígenes, no solo hispanos, cautivados e interesados en nuestras historias", dijo Lusmerlin.

La pastora Núñez considera que La Casa de la Cultura está relacionada con la misión espiritual de la iglesia, pero no de una manera específica y planificada. Núñez dijo, “Salem se ha convertido en un lugar de encuentro para la comunidad, y no solo para quienes asisten a la iglesia los domingos por la mañana, sino también de lunes a sábado. Esta iglesia es la iglesia de todos”.

Algo que la enorgullece es cómo la iglesia ha contribuido a cerrar barreras entre diversas denominaciones, un objetivo importante, dijo, porque la cultura latina está dominada por el catolicismo. El diálogo con otras denominaciones es necesario.

“Nuestra misión es ser un motor para la comunidad”, dijo Núñez. “Sin importar la denominación, son bienvenidos”.